Año III. Barcelona, Sábado 4 Junio 1881. N.° 23.

PERIODICO ILUSTRADO JOCO-SÉRIO.

PRECIOS DE SUSCRICION

BARCELONA.		PROVINCIAS.		AMÉRICAS Y EXTRANGERO.	
Tres meses.	11 reales.	Tres meses.	14 reales	Tres meses.	20 reales.
Seis.	20 »	Seis.	26 »	Seis.	38 »
Un año.	36 »	Un año.	50 »	Un año.	74 »

BARCELONA.—Números sueltos **medio real**, atrasados **un real**. | PROVINCIAS.—**Quince céntimos** de pta. atrasados **veinte y cinco**

LE XIX.e SIECLE.

No dirán ustedes que *El Loro* no progresa.

El mundo elegante ha decidido hablar en francés, para mayor claridad, y nosotros no vacilamos en aceptar la moda con entusiásmo y buena voluntad.

El lenguaje, segun eruditos autores, ha sido hecho para ocultar el pensamiento. No es, pues, estraño, que al penetrarse de esta verdad procure cada quisque que no lo entienda el vecino, y así sucesivamente á su vez todos los vecinos y todos los quisques.

Pero la verdad es, que yo estoy cada vez mas contento, en todas las lenguas conocidas, de este siglo XIX, admirable conjunto de perfecciones, meta ideal de la carrera del progreso.

Todos los siglos que han tenido el honor de precedernos en la educacion del tiempo, han carecido de una virtud esencialmente progresista, la ingenuidad, y han sido hipócritas, taimados y falaces. El siglo XIX llegó con precisas instrucciones en las alforjas; arrojó la mascarilla de las conveniencias; se hizo partidario de la moral de Holbac, que se funda en el interés; y desde entonces se llama al pan, pan, al vino, vino, y tontos á los hombres de bien.

Si ustedes supieran que hace 15 años que escribo en periódicos que andan por ahí produciendo enfermedades agudas, y que en esos 15 años, apenas habré podido decir la verdad de lo que pienso dos ó tres veces, comprenderian esta satisfaccion íntima que esperimento en presencia de la libertad de que vamos gozando poco á poco los afortunados del siglo XIX.

Ustedes habrán oido hablar del Centenario de Calderon, porque de tal acontecimiento se ha hablado un año antes y se hablará un año despues; y habrán visto que desde las presbíteros naturales de Madrid, hasta los calderonistas de las orquestas, por Frasquito Calderon, pisador de tanda; todo el mundo se ha disculado y el ayuntamiento se ha vestido á la moda de 1600 y varios literatos de arcabuceros amarillos, con el propósito de seguir arcabuceando á las Musas y poniendo verde al lenguaje.

Pues bien; como el siglo XIX no es hipócrita, ha dicho para sus barbas; dejemos á las pupileras celebrar las galas del ingénio calderoniano, haciendo comprender á los pupilos que la vida es sueño, sobre todo á la hora del cocido feble, insustancial y escaso. Vengan á Madrid centenares de trenes de forasteros; así aumentará la recaudacion por derechos de consumos. Y desde el hortelano que vé aumentarse el consumo de patatas, hasta el *Zamudor* que sueña con una abundante cosecha de relojes, todo el mundo se hace lenguas del mérito del *Alcalde de Zalamea* y de las filosofías que se contienen *En el mágico prodigioso*.

¡Y que gran virtud es esta de la sinceridad! El siglo XIX dice: cuidado que yo no celebro el centenario sinó voy ganando algo; y hay que agradecerle la franqueza y el shinco con que trabaja luego que ha sabido que tiene un tanto por ciento enorme, pero seguro, en las iluminaciones, campanas y fuegos de artificio.

Lo que mata al hombre, lo que le entrega atado de piés y manos á la desgracia, es su imaginacion. Un ser sin ilusiones, sería un ser perfecto. Bajo este punto de vista nuestra época ha hecho milagros.

En otros tiempos menos positivistas y menos sagastinos, el presidente del Consejo se figuraria que todos los provincianos que arriban á Madrid con billete de ida y vuelta, llevaban el único objeto de verle. Pero la verdad, que domina en todas las esferas, y aunque desfigurada sale todas las mañanas dando gritos desde las columnas de los periódicos, le ha hecho comprender que los forasteros van á Madrid en busca de espectáculos gratis; la procesion cívica y el leon del retiro, *verbi gratia*.

Muchas almas timoratas, dicen para sus adentros: ¡Se ha perdido la fé! ¡ya no se erigen catedrales! y nada menos verdad que esta lamentacion. La fé no se ha perdido, ni puede perderse. Si hay algo eterno, es ese impulso del alma á elevarse al cielo, que llaman fé para mayor claridad. Lo que sucede es, que el siglo es muy práctico y muy sincero y dice de vez en cuando:—Pues señor, tengo diez millones de duros y no los voy á gastar en hacer una vía-férrea, por que ¡si hago una catedral no voy á poder cobrar una peseta siquiera por la entrada. Y el siglo se queda tan creyente, pero mucho mas práctico.

En lo que la ingenuidad ha hecho progresos asombrosos, es en politica, arte enmarañado antes, hoy clarísimo coleccion de reglas para sacar la tripa de mal año.

Ayer, veíamos gastar á un político su fortuna en las soluciones de su partido, y todo el mundo se hacia cruces, sin lograr la solucion del rompecabezas.

Hoy, puede V. preguntar al primer cunero que le depare la suerte:

—¡Hombre! ¿por qué se gasta V. ese dineral en salir diputado monosílabo?

—Pues, le diré á V. ¿por que me aprueben seis ú ocho proyectos que traigo entre manos, á cambio de decir, que sí á todo lo que me pregunte el Ministerio.

Tengan que oir los comentarios que se hacian en lo antiguo, cuando Don Zutano García—por que los españoles se pueden llamar Praxedes, Emilio, Candido ó Antonio, pero siempre son mas ó menos Garcias, de apellido—aceptaba el enorme peso de una cartera.

—Trata de salvar el país:—decian algunos que almorzaban con él á diario.

—Piensa restituir de aguas á su pueblo;—objetaban otros, aldeanos bajo todos los puntos de vista.

—Es que quiere una estátua en tal plazuela;—pensaban los clásicos *griegos* de su hoy, no hay necesidad de devanarse los sesos en adivinar el pensamiento trascedental de Don Zutano García cuando sube al Gobierno de la nacion.

El mismo le dice á su zapatero, para inspirarle calma, resignacion y crédito:

—Es que voy tras los 40.000 reales de cesantía.

¡Siglo XIX, calumniado siglo! Tú has comprendido mejor que nádie, el sábio precepto en que descansa la homeopatía, ese arte de matar con asco. El *similia similibus curantur*, te ha enseñado á curar tus males con otros análogos pero que curan al fin! ¡Siglo XIX, calumniado siglo, que gran cosa serias, sino fuera por las contribuciones que sacas!

Durante el siglo XIV que vió morirse de hambre á Cervantes y obligó á Calderon á Cantar misa, para asegurarse las tres comidas diarias, quemaban á los judíos, sin ningun género de contemplaciones.

Ahora mismo, en ningun pais civilizado se les molesta. Todo lo mas léjos que vá la intolerancia religiosa, es hasta pedirles dinero prestado, para no pagárselo, y se comprende este resto de ódio contra el pueblo deicida.

Y así se consigue que no decrezca la poblacion y que la riqueza imponible no baje hasta el punto de que los Ministros de Hacienda no tengan necesidad de suprimir el coche.

¿Y por ese puede tocarse de irreligiosidad al siglo XIX? Nunca como ahora han estado retribuidos los altos y bajos cargos eclesiásticos; jamas han estado tan elevados los aranceles parroquiales; en la vida han hecho mejores digestiones los jesuitas. Tiene nuestra época la virtud de la franqueza y nada mas. Verdad es que los ferro-carriles no se hacen para comodidad del viajero, sinó para ganar mas en menos tiempo las empresas; pero el ferro-carril queda hecho y el *pelotazo*—frase de un teniente coronel amigo de D. Arsenio—llega despues y se utiliza lindamente de la mejora.

Del mismo modo lo han hecho ahora con el Centenario de Calderon; el cual Centenario hubiera llegado á causar muertes repentinas, si se sigue hablando de él 15 dias mas.

Las letras en primer término; pero debajo, la utilidad que el proyecto reporta á todas las clases que quieran admitir huéspedes temporeros y calderonianos.

Tanto como ofende la brutalidad que nos echa en cara nuestros defectos, tanto agrada la fina franqueza, que nos advierte la verdad de nuestros yerros.

Los fusionistas mismos, lo decian pocos dias antes de que les tocára el premio mayor de la Loteria del poder:

—Nosotros nos vamos á otra parte con la música y con la legalidad, sino nos entregan *La Gaceta*, que equivale á la mónima; por que á nosotros nos importa un bledo todo lo que no sea mandar siquiera seis años de cada siete.

Y como hijos del siglo de la verdad, cuando hablaron en plata, se llenaron de oro.

Dios nos conserve este *XIX.e siecle* para bien de los progresistas y tranquilidad de sus sostres.

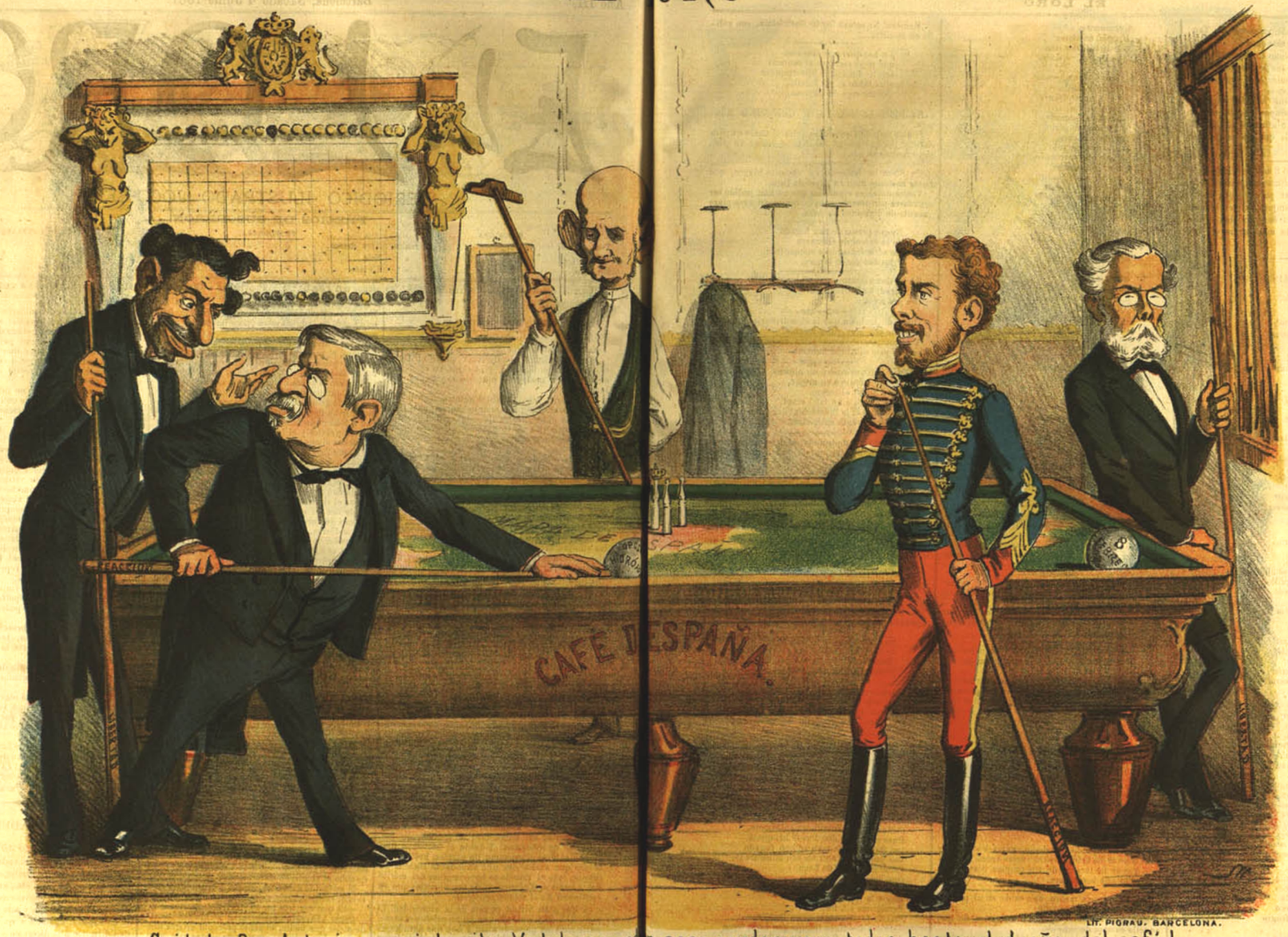
Juan J. Relosillas.

CHARLADURIAS.

Con el título *El Mentor del viajero y comerciante* se publicará en Madrid cada mes, una guia general de ferro-carriles, indispensable al comercio, anunciantes, viajeros, etc., en la cual se insertan anuncios á precios convencionales.

Se publica en tomos y solo vale cada uno 1 peseta en España: aquellos á quienes convenga, pueden dirigirse á la direccion y administracion—Infantas, 5, tienda, Madrid.

La *Cervecería y Restaurán de Ambos Mundos*, ha pasado á ser propiedad de D. José Pompidor, per-



Cuidado Don Antonio, que si derriba V. el de enmedio **seco**, perderemos todos, hasta el dueño del café.!

sona muy conocida y reputada por poseer en Tarrasa otro establecimiento de esta clase.

Dadas las reformas y servicio inmejorable, augurámosle mejor fortuna que sus predecesores, debida tal vez á sus vastos conocimientos y experiencia.

Ha inaugurado de nuevo sus variadas funciones el Circo Ecuestre; como siempre cuenta con un gran número de artistas, que atraen á aquel vasto local numerosa concurrencia que no escasea sus aplausos.

Hemos recibido el número 8 del periódico decenal para familias *La Moda Ilustrada*, que vé la luz pública en Madrid. A juzgar por el poco tiempo que lleva de publicacion compite ya con la antigua *Moda Elegante*, siendo su suscricion mucho mas económica, por lo que le auguramos un brillante porvenir.

VIRUS CARCÆ.

¡Que muera el impío!
¡Herejes traidores!
¡Que siglo, Dios mio!
¡Oh tempora, oh mores!

* * *

¡Que inmoralidad!
¡Como el vicio cunde!
¡La vil sociedad
aprisa se hunde!
Remedio no tiene;
vamos al abismo,
si pronto no viene
el absolutismo,
si á maldades tantas
no dan espiacion,
las hogueras santas
de la Inquisicion.
¡Que muera el impío!
¡Herejes traidores!
¡Que siglo, Dios mio!
¡Oh tempora, oh mores!

* * *

Si alguna devota
(caso extraordinario)
su piedad demota
con un novenario,
no hay ya quien se ablande
cuando el monaguillo
con un *perro grande*
golpea el platillo.
Y aun dire con risa
cierta feligresa,
que vale la *misa*
menos que la *mesa*.
¡Que muera el impío!
¡Herejes traidores!
¡Que siglo, Dios mio!
¡Oh tempora, oh mores!

* * *

Los jóvenes caen
en mil precipicios;
sin tino los traen
los pícaros vicios.
Si al templo se asoman,
¿esto si que irrita!
¡infames! no toman
el agua bendita.
Con risas que frágua
el diablo, se dicen.
Algo tiene el agua
cuando la bendicen.
¡Que muera el impío!
¡Herejes traidores!
¡Que siglo, Dios mio!
¡Oh tempora, oh mores!

* * *

La bula ya es nula,
llámanla embeleco,
y tienen por bula
la bula ... de Meco.
Dicen que el sufragio
es inmeritorio
que solo es un ágio
lo del purgatorio;
y añaden los pillos:
¡descanso á los muertos!
y así los cepillos
se encuentran desiertos.
¡Que muera el impío!
¡Herejes, traidores!
¡Que siglo, Dios mio!
¡Oh tempora, oh mores!

* * *

Y ¡que intransigencia!
si un cura infeliz
por una imprudencia
comete un desliz,
doquier se asegura:
¡Que cura tan malo!
merece ese cura
que le dén un palo!
No hay que se recobre
tras el leve exceso,
ni miran que el pobre
es de carne y hueso.
¡Que muera el impío!
¡Herejes, traidores!
¡Que siglo, Dios mio!
¡Oh tempora, oh mores!

* * *

Por eso mi llanto
derramo hilo á hilo,
y repito, *¡Quanto*
mutatus ab illo!
Por eso me atrevo
á esclamar de veras:
¡Que hallan de nuevo
las santas hogueras!
¡La tierra se hunda
de crímenes harta!
¡Que Dios la confunda!
¡Que un rayo la parta!
¡Que muera el impío!
¡Herejes, traidores!
¡Que siglo, Dios mio!
¡Oh tempora, oh mores!

Q. R.

PICOTAZOS.

Se vá á levantar la prohibicion de importar carne de cerdo de los Estados-Unidos.

Mil gracias en nombre de los cochinos nacionales, que estaban ya cansados de hacer ellos solos el gasto.

En Mahon, ha arrojado vivo por la boca una muchacha, un animal de 60 centímetros de largo, con formas de pescado.

Qué no lo sepa el Gobierno! porque si lo sabe vá á imponer una contribucion á esa pobre niña considerándola clase productiva.

El congreso aleman de los diputados, ha rechazado el proyecto de Mr. Bismarck imponiendo una contribucion sobre la cerveza.

Dichoso pais, donde los taberneros son capaces de impedir que se les beba el presidente del Consejo de Ministros.

La guardia civil ha cojido ocho criminales que desde 1874 venian cometiendo toda clase de delitos.

No comprendo como cojiéndose una pulmonia en un segundo se echan 7 años en cojer 8 criminales.

(Nota de uno que paga su parte de órden público.)

La sobrina del cura
de Ramalito,
se ha fugado del pueblo
con un primito.
Y el cura piensa:
«Que demontre de chica,
sin la dispensa...!

De los 3.000.000 de zapatos viejos que se desechan en los Estados-Unidos, la mitad se vuelven á vender como nuevos, y la otra mitad se destinan á hacer ron de Jamaica.

Comprendo que lo desechado vuelva á servir por que Cánovas ha sido ministro varias veces; pero no creo que en los tacones de sus propias botas lleve cada cual una borrachera.

Tres rayos nada menos, han caido en el palacio de la Alhambra de Granada.

Mucho ha tardado el cielo en enterarse de que aquella es obra de infiéles.

Dios quiera que la electricidad sepa en un plazo breve quienes son los Ministros mejores conductores del fluido.

La esposa del obispo protestante de Sodon (Inglaterra) ha sido muerta violentamente.

¡Hombre! No estará feo su ilustrísima, con velillo en la mitra...!

Un banquero de Manresa
que paga siempre al contado
con los fondos de una empresa
ayer tarde se ha fugado.
¡No me coje de sorpresa!

Ha llegado la Madrid el Sr. Conde de la Montera.

Si está sudando que no se quite el título ni para dormir, por que puede constiparse, como un plebeyo desmonterado.

En Siam ha fallecido un elefante blanco, que hacia bastante bien su papel de Dios.

Varios notables españoles que no han pedido ser senadores por derecho propio, aspirarán á esa plaza vacante de divinidad siamesa.

Nueve presos se han fugado
de la cárcel de Gamarra
los *nó habidos* no se encuentran,
y los *habidos* se largan.

Se ha descubierto un desfalco de 8000 pesetas, en el Puerto de Santamaria.

Ora pro nobis.

Dicen de Archena que la concurrencia de bañistas es este año muy considerable.

Y se comprende: como estan recientes las elecciones el pais continúa bañado.

Un perro mordió á un alférez
y este mordió á su mujer,
y su mujer al casero,
y el casero á un tal Vernet.
Veremos si la hidrofobia
causa estragos en los trés.

Inglaterra trata de inundar el desierto de Libia.

Si le conviene hacer un mar de bilis, puede dirigirse á los contribuyentes españoles.

En Pont d' Armentera, ha muerto envenenada una familia que comió una tortilla aderezada con arsénico en vez de sal.

Lo mismo les pasó á los liberales cuando sirvieron en el banquete ministerial la tortilla Sagasta —Martinez Campos.

El que menos se ha dado por muerto bajo el punto de vista de los derechos individuales.

Leo en la seccion de anuncios de un periódico moral:

«Ama de cria autorizada por el Gobierno de la provincia.»

Es decir, leche oficial sin mezcla de oposicion democrática.

Hay un sobrante en Fomento
de mas de 20 millones.
¡Estupenda novedad!
(Pero es en Francia, señores.)

Al presidente del comité autonomista de Sevilla, han intentado asesinarlo.

El agresor está preso, con gran aplauso de la justicia; pero la autonomia ha quedado por los suelos.

En Inglaterra se ha celebrado un matrimonio entre dos jóvenes sordo-mudos.

Ese es el bello ideal de los enamorados: reunir á la mímica para decir *¡te amo!* y el garrote para esclamar *¡te aborrezco!*

TELEGRAMAS.

—Madrid 1.—Zorrilla se entremete,
Pues se aplaza dos dias el banquete.
Del Soladero ha poco se han fugado
Dos presos que aun no han encontrado,
Como otros tres de Leon
Que han aprovechado la ocasion.
—Lóndres, 4.—Con fúria temeraria
Hoy « la Liga agraria
Persíguese sin fin,
Siendo presos, algunos en Dublin.
—Roma 4.—Hace tiempo que Leon trece
Al ver la poca fé que hay, enflaquece.

Ag. Pilja.

Administracion y Redaccion Fontanella, 11, bajos.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez, Fontanella 11, bajos.